

Frohes Neues Jahr!

Achtung! Wenn sie einmal das Vergnügen haben sollten, in Spanien das neue Jahr zu begrüßen, dann sollte auf Ihrem Einkaufszettel schon etwas mehr stehen, als nur Sekt und Feuerwerkskörper. Für ein Silvester a la española benötigen Sie nämlich... Trauben, einen goldenen Ring sowie rote Unterwäsche.

Der Brauch des Traubenessens erfreut sich dabei einer besonderen Beliebtheit: Zu jedem der zwölf mitternächtlichen Glockenschläge, die das neue Jahr einläuten, muss eine Weintraube gegessen und sich dabei etwas gewünscht werden. Bis zum zwölften Glockenschlag müssen alle Trauben verzehrt sein, sonst riskiert man Unglück im neuen Jahr. Maßgebend sind dafür die Glockenschläge der Rathausuhr in Madrid, die auch im Fernsehen übertragen werden. Damit das schnelle Essen dabei nicht zum Erstickungstod führt, halbt ein Schlag nicht pro Sekunde, sondern alle drei Sekunden. Der Countdown bis Mitternacht fängt demnach nicht zwölf Sekunden vor 0.00 Uhr an, sondern 36 Sekunden vor Anfang des neuen Jahres.

Zur Mitternachtsstunde werden dann – wie wohl fast überall auf der Welt – die Sektgläser erhoben und man umarmt und beglückwünscht sich. Aber seien Sie vorsichtig, denn Sie könnten sich an einem goldenen Ring verschlucken! Der Ring im Sektglas soll, ebenso wie die Trauben, Glück fürs neue Jahr bringen.

Auch in Spanien versteht man unter Glück vor allem Gesundheit und Reichtum. Eine besondere Priorität räumen die Spanier jedoch der Liebe ein: um ihr Liebesglück positiv zu beeinflussen, tragen sie am Silvester- und Neujahrstag allesamt rote Unterwäsche.

Die Spanier werden durch die drei genannten Rituale wohl bereits für ein glückliches Jahr 2011 gesorgt haben, die Kinder erwartet jedoch noch ein besonderes Highlight: Auch wenn sie inzwischen durch den ausländischen Einfluss und aus praktischen Gründen bereits am 25. Dezember einen Teil ihrer Weihnachtsgeschenke erhalten, um vom erhaltenen Spielzeug etc. gleich in der Ferienzeit zu profitieren, so bekommen sie doch traditionell vor allem am 6. Januar ihre Geschenke, mitgebracht natürlich von den Heiligen Drei Königen Kaspar, Melchior und Balthasar.



¡Próspero Año Nuevo!

¡Atención! Si ustedes alguna vez, por casualidad o destino, tengan el placer de iniciar el Año Nuevo en España, entonces no olviden de apuntar en su lista de compras no sólo cava y fuegos artificiales. O sea, para la Nochevieja española necesitará también... uvas, un anillo de oro y ropa interior roja.

Entre estas costumbres, la de comer uvas es la más popular: Junto a cada de las doce campanadas que anuncian el año nuevo, se come una uva y se desea algo. ¡Pero cuidado! Con la última campanada hay que haber comido todas las uvas; sino uno arriesga mala suerte en el año nuevo.

Para este uso, toda España sigue el ritmo de las campanadas del reloj del ayuntamiento de Madrid lo cual se retransmite por televisión. Para que el acto rápido de comer no cause una muerte por asfixia, no retumban las campanadas cada segundo sino cada tres segundos. En consecuencia, la cuenta atrás hasta medianoche no empieza doce segundos antes de las cero horas sino 36 segundos antes del año nuevo.

Por medianoche –como bien en casi todo el mundo– la gente levanta las copas de cava, se abraza y se da la enhorabuena. ¡Pero tengan cuidado porque podrían atragantarse con un anillo dorado! Este anillo hundido en una de las copas de cava debe, tal como las uvas, traer suerte para el año nuevo.

En España, como en otros países, la suerte se compone de salud y riqueza. Sin embargo, los españoles conceden prioridad también al amor: para influir positivamente la suerte en el amor, llevan ropa interior roja en Nochevieja y el día de Año Nuevo.

Mediante los tres usos mencionados, los españoles ya se habrán encargado para que el 2011 sea un año feliz. Pero a los niños les espera todavía otro momento estelar: aunque ya reciban, a causa de influencias extranjeras y por razones practicos, una parte de sus regalos el 25 de diciembre para que puedan disfrutar de los juguetes recibidos ya durante las vacaciones de navidad, no obstante los niños tradicionalmente obtienen sus regalos el 6 de enero, por supuesto traídos por los Tres Reyes Magos Melchor, Gaspar y Baltasar.

